Kate Burns

Profesora Martin

La Narrativa en Hispanoamérica

9 de octubre 2023

Comparación entre las obras de Cortázar

El miedo y la confusión dominan las historias de Julio Cortázar, pero en capas de belleza y misterio. El autor argentino y francés utiliza sus narradores como recurso literario para potenciar la dualidad de sus historias. Esto se puede ver tanto en *La noche boca arriba* como en *Casa Tomada*. Mirando como Cortázar usa los narradores en sus cuentos de *La noche boca arriba* y *Casa Tomada* puede darnos un entendimiento mejor que la significancia de las historias.

Cortázar ha mostrado su habilidad para contar historias con múltiples significados. *La noche boca arriba* y *Casa Tomada* no son excepciones. Sin embargo, la diferencia entre los cuentos es el tipo de narrador. En *La noche boca arriba* nos vemos un narrador omnisciente en tercera persona, pero en *Casa Tomada* hay un narrador de primera persona. Estos dos tipos de narradores cambian la interpretación de las historias. En *La noche boca arriba* es posible para saber cosas que el protagonista no sabe. En la otra cara el lector solo sabe qué el protagonista sabe en *Casa Tomada*. Estos puntos de vista influyen nuestras interpretaciones como lectores.

Para la elaboración, vamos a investigar *La noche boca arriba*. Primero, algo que es interesante sobre la historia completa es que al fin del cuento se reveló que el sueño es el mundo que pensamos fuera realidad, y lo que es real es la guerra florida. Cortázar dice, “En la mentira infinita de ese sueño también…” (Cortázar, 1956). Si leemos la historia con eso en mente, queda claro que Cortázar está tratando de confundir a sus lectores engañandolos. ¨La mentira¨ es que el protagonista vive en nuestra mundo moderno. En vez de eso, el giro es que su realidad es el mundo Azteco. Este giro está insospechado para los lectores. Si no fuera un narrador omnisciente, sería difícil interpretar esto. La perspectiva de un observador da al lector una mejor comprensión de lo confuso que son los eventos para el protagonista. En realidad sería más difícil entender los espejismos y las alucinaciones si la historia se escribiera en primera persona.

Además, en Casa Tomada, la perspectiva del protagonista nos ayuda a sentir el miedo de los personajes más de que lo haría un narrador omnisciente. Aunque el narrador dice que la historia "es de la casa y de Irene, no tengo importancia." (Cortázar, 1951), también es un protagonista. La situación es que alguien ha tomado una parte de la casa. La entidad desconocida podría representar el gobierno dictadura que Cortázar vivió bajo. Encerrados fuera de parte de su propia casa, Irene y su hermano, el narrador, se ven obligados a arreglárselas hasta que finalmente son expulsados de su casa por una entidad desconocida. El narrador no tiene mucha información sobre el misterioso sonido que pertenece a lo que sea que los está obligando a salir de la casa. Este punto de vista limitado mejora la capacidad del lector para sumergirse en la historia.

El papel del narrador es importante en ambas historias por razones diferentes. Por ejemplo en *La noche boca arriba* el narrador controla el flujo del cuento y por añadidura controla los detalles que los lectores reciben. En *Casa Tomada*, el narrador cuenta la historia desde su perspectiva, y el punto de vista especial que los lectores reciben por él. La perspectiva limitada permite al lector tener más empatía.

Ver cómo Cortázar utiliza a los cuentos en sus relatos de La noche boca arriba y Casa Tomada nos puede dar una mejor comprensión del significado de los relatos. Eso se puede ver tanto en *La noche boca arriba* como en *Casa Tomada*. El temor y la confusión dominan los relatos de Julio Cortazar, pero en capas de belleza y misterio. El autor argentino y francés se sirve de sus narradores como recurso literario para promover la dualidad de sus relatos.